

Sale todos los domingos.

4 rs. al mes y 11 por tres meses.

# EL GENIO.

Se suscribe en las librerías de Grau, frente la Lonja, de Sellas en la Plateria, y de Cazes, Rambla.

SEMANARIO

DE

## LITERATURA, ARTES, TEATROS Y MODAS,

BAJO LA DIRECCION

de D. Victor Balaguer.



### DESGRACIA Y FELICIDAD

Ó UN ARTISTA.

Novela original de D. José de Comínges.

(Conclusion.)

— Vuestra muger ! repitió Francisco asombrado. Ah ! desdichado de mí que la amaba y la creía soltera !

— Cómo ! amabais á mi muger ? Decidme donde la habeis visto ? cuando la habeis retratado ? Pronto , pronto , responded ! Los ojos del portugues chispeaban de furor ; Francisco callaba , la sorpresa de tal noticia le habia dejado absorto.

— No quereis esplicarme pronto este

misterio ? le dijo el caballero. Hablad, hablad pronto y sacadme del estado de angustia en que me encuentro.

— Señor , lo ignoro ; no puedo satisfaceros.

— No podeis ? no es cierto ; es que no quereis : á bien que yo tengo un medio de haceros declarar. Venid á la cárcel ; si antes se os creyó ladron de cuadros , ahora se os juzgará como ladron de honras ajenas.

— Vamos allá ! respondió Francisco resignado y murmuró entre dientes ; Dios mio ! Tambien ella fingia ! Tambien me engañaba !

— Puesto que os empeñais en ocultar la verdad , yo me vengaré de vos y de mi criminal esposa : sí , de los dos ! ¿ Sabeis por ventura el castigo que tienen los adúlteros ? La muerte y despues la execracion pública ! ¿ Quieres librarte ? ¿ Quieres salvar mi

honor y tu vida? Pues bien, dame ese cuadro y escápate á España; pero dime antes quien es la muger que representa; de quien es ese retrato?

— Mio, respondió una hermosa jóven que penetraba en la estancia. Era Elena que habiendo sentido que disputaban, iba hácia aquel punto, y parándose á la puerta oyó parte de la conversacion; entonces no pudo resistir al impulso de su curiosidad, y asomando la cabeza reconoció en aquella pintura su retrato. En un movimiento rápido de alegría no fué dueña de sí misma y olvidada de su natural timidez, viendo que apuraban á su amante, se presentó en el cuarto á dar gracias al pintor.

— Cielos! exclamó Francisco.

— Qué veo? dijo el caballero. ¿Es ilusion? Perdonad, señorita, perdonad; pero decidme, como os llamis? quien son vuestros padres? Viven? Hablad, hablad.

— Señor, respondió Elena, que os puede importar la historia de una infeliz? Basteos saber que no tengo padres, que nunca los conocí y que mi nombre es Elena.

— Elena! Y decid; exclamó el portugués con el acento de la mayor agitación, ¿donde habeis nado?

— No lo sé, respondió esta, solo tengo una idea de que pasé mi infancia en Coimbra.

— En Coimbra!..... proseguid, señorita.

— Despues me llevaron á Oporto donde me recogió una señora á quien desde entonces llamé mi querida tia; allí me enseñaron el oficio de costurera, con el que hace cuatro años que en Lishoa mantengo á mi bienhechora.

— Pero.... qué edad teneis? vuestro apellido..

— Mi edad diez y ocho años; mi apellido.... no lo sé. Respondió Elena cubriendo sus mejillas el carmin de la vergüenza.

— No lo sabeis? Y no teneis alguna noticia de vuestra familia? No conservais algun papel ó alguna joya con que

os adornára vuestra madre?

— Ignoro quien fué mi familia; pero conservo un medallon de oro guarnecido de perlas que siempre lo he llevado sobre mi corazon, y del que no he podido desprenderme en mis desgracias y miserias.

— Dónde está? Yo quiero verle! gritaba desaforado el buen señor y con sus ojos fijos sobre el semblante de Elena parecia que queria profundizar su corazon y descubrir aquel misterio.

— Miradlo, dijo Elena sacando el medallon de su seno.

— Cielos! Será cierto? Ah! Hija mia! Al fin te encuentro! Y loco de alegría se precipitó on los brazos de Elena, que dudando lo que veia se dejaba abrazar.

La semejanza que Elena guardaba con su madre habia equivocado al caballero haciéndole creer que miraba el rostro de su esposa; lo mismo que la riqueza del trage engañó á Elena la primera vez que vió su retrato. El artista la pintó asi porque sus ilusiones nacies habian avanzado tanto que ya se creia su esposo, y en el apogeo de la gloria y de la fortuna.

— Cielos murmuró este, su hija! Otra nueva desgracia!

— Mi padre! decia Elena llorando de alegría, será cierto?

— Si, hija mia, sí, yo soy tu padre: tu madre vive y en breve tendrás el placer de abrazarla. Sí, hija mia, nueva era de felicidad va á empezar hoy para nosotros y para ti; ya nada te faltará; no tendrás que coser para vivir porque yo soy muy rico, entiendes, muy rico!

Pasados los primeros transportes de júbilo con que el buen padre manifestó su alegría, le preguntó Elena.

— Decidme, padre mio que fatalidad me aracó de vuestro lado?

Cuál fué el motivo que me privó de vuestras caricias!

— Voy á satisfacer tu justa curiosidad. En mil seiscientos seis residiamos en Coimbra, donde tú naciste cuatro años antes. Una abrasadora tarde del

mes de julio, reposabamos tranquilos en la hora de la siesta; cuando se oyeron las voces aterradoras de *fuego! fuego!* Despertamos sobresaltados y vimos la calle llena de gente y la casa vecina presa de las voraces llamas que en breve la consumieron, reduciendola á cenizas, lo mismo que á la nuestra y á las demas que la rodeaban. Inmediatamente nos dispusimos á escapar de una muerte cierta; pero antes quise sacarte del cuarto donde dormias abro la puerta y ya no estabas allí; corro á buscarte por los cuartos interiores, pero no pude pasar porque me lo impidieron las llamas. Entonces caí desmayado; cuando volví á recobrar el uso de mis sentidos me encontré en una casa que no conocia; pregunté por ti y nadie supo darme razon.

A los cuatro dias me digeron que el obrero que fue mi salvador, te habia librado tambien entregándote á una muger de una casa vecina, la que no pude averiguar quien sería. Por fin descubrí quien era el obrero y donde vivia; fui á verle y me encontré á su desgraciada viuda y tres hijos pequeños que estaban llorando su muerte: el infeliz habia perecido el segundo dia del incendio. Necesitando yo consuelos, tuve que prodigarlos á aquella pobre familia cuya suerte ha corrido por mi cuenta muchos años.

Otro mas residimos en Coimbra despues de tan funesta desgracia en cuyo tiempo efecuté en tu busca, cuantos diligencias me sugirió el cariño paternal; pero inútilmente, nadie me pudo informar de tu paradero. Despues nos establecimos en Lisboa donde por espacio de trece años hemos estado llorando tu ausencia, hasta que por fin apiadado el cielo de nuestras penas, hoy nos concede abrazarte para no separarnos jamás. Hija mia, bendigamos los decretos de la Providencia! Dios mio! Yo te doy gracias!

Elena y su padre mezclaban sus lágrimas de placer; el artista tambien las derramaba; era sensible y si en aquel momento de terrible agitacion

hubiera tenido en la mano sus pinces y un lienzo preparado, hubiera indudablemente delineado un cuadro sublime con solo copiar la escena que pasaba á su vista.

Vamonos, hija mia, dijo el portugues, vamos á casa, ven á dar á tu madre la mayor alegría de la tierra Adios, Francisco, adios.

Y se disponia á salir de la habitacion llevándose á su hija; pero esta sentia abandonar tan pronto el sitio en donde acaba de recobrar sus padres y de saber que era amada; este sentimiento ahogó al otro y sin poderse contener dijo á su padre.

— Pero Señor, os olvidais del motivo que os ha conducido á esta casa? Pues que, padre mio, el que tanto ha contribuido á nuestra dicha, no tendrá derecho á disfrutar una gran parte?

— Si, hija mia, tienen razon. Francisco, yo responderé al tribunal por vos, y desde hoy contad con una renta anual de dos mil cruzados.

— Gracias, dijo Francisco con sequedad, guardaos vuestras riquezas, no las necesito. Al mismo tiempo dos gruesas lágrimas rodaban por sus mejillas. Elena se conmovió de alegría al considerar que aquellas lágrimas se derramaban por ella, y no pudo menos de decir á su padre.

— Señor, un artista noble, no es ese el premio que mas ambiciona; otro habia el pretendido y yo en mi corazon se lo he otorgado ya. Padre mio, añadió arrojándose á sus pies, si quereis mi felicidad...

— Basta; te comprendo hija mia, ven á mis brazos; y cegiendo la mano de Francisco la unió con la de su hija diciéndolos: El cielo os dé su bendicion como yo os otorgo la mia.

Francisco cayó de rodillas á los pies del caballero llorando de alegría; pero este cogiéndole de la mano le levantó y le dijo.

Alzaos Francisco; reunís mil bellas cualidades: teneis talento y sobre todo mi hija os ama; procurad haceros dig-

no de ella y entonces nadie podrá decir que don Nuño de Silva Carreiro, hidalgo á par del rey, ha elegido por yerno un hombre poco digno de su hija; sino que al mismo tiempo la complacia en su gusto, premiaba el mérito y la virtud.

— Gracias padre mio, exclamaron los dos jóvenes abrazando al anciano.

— Basta, hijos míos: ahora lo que deseo saber es el apellido de mi yerno, su situación y su familia.

— Oid, dijo Francisco, mi familia la constituís vosotros solos; mi riqueza, los piozeles y la paleta, y mi nombre es Francisco Zurbarán.



## EL CRUZADO EN EL DESIERTO.

### ORIENTAL

*dedicada por el autor á su querido amigo D. Antonio T. y la Quintana.*

#### I.

Estiende el desierto sus mares de arena su sábana blanca que el sol agostó, y el viento el espacio sordamente atruena cual ronco bramido que el mar levantó.

La luna risueña con rayos de plata que puros reflejan en el terso azul, sus pálidas formas en este retrata cual aérea coqueta en su velo de tul.

Ni voces se escuchan, ni leves murmullos en rocas desnudas vienen á morir,

(1) *Fué escrita esta poesía para ser leída al compás de la música que á propósito compuso el joven D. Narciso Coll. Con solo una simple lectura no se encontrará armonía en muchos de sus versos, particularmente en los de cuatro y diez sílabas. Para que suenen bien al oído y sea completa la ilusión deben ser leídos al compás que diferentemente marea cada parte.*

que no hay allí flores, ni fuentes, ni arrullos ni es dulce la muerte ni es dulce el vivir.

Alli no se escucha del ave canora la voz que entristece dulce corazón, allí el arroyuelo de linfa sonora no vibra inacorde su armonico son.

Alli no hay el aura que las flores mece ni hay ramas que presten dulzura y solaz, allí la natura sorda se adormece Sin voz, sin amores, sin dicha, sin paz.

(rulllos,  
ni es dulce la muerte, ni es dulce el vivir, ni pueblan el aire májicos murmullos que en rocas desnudas vienen á morir.

Corcel fatigado su paso adelanta perdido y envuelto de arena entre un mar, monótona suena pesada su planta huellas bien profundas marcando al pasar.

Sobre él cabalgando se mira á un guerre que alumbra la luna con pálida luz, (ro ostenta su izquierda lidiador acero, reluce en su pecho la cristiana cruz.

En sangre teñida mostrando la espuela que al tardo caballo cien veces hirió, cruzar el desierto fugazmente anhela cual rayo el espacio que paso le abrió.

Mas sordo el caballo sus pasos no aumenta pesándole acaso lo que deja atrás, escupe la lengua, su boca sedienta, de su paso el eco repite el compas.

Altivo el guerrero serena su frente y al paso tardio del bravo corcel, entona la trova de un amor ardiente que el eco repite monótono y fiel.

#### II.

« Virgen bella que en la orilla de lejana, tempestuosa mar, tu querella alzas sencilla y á un Dios justo ruegas sin cesar;

Oye pura la cantiga que hoy eleva el amante por tí; con ternura de una amiga, oye al bardo que te canta aqui.

De mi tierra,

de tus brazos,  
yo olvidé la bienhechora luz;  
de la guerra  
entre los lazos  
presté apoyo á salvadora cruz.

—  
De entre infieles  
malhechores  
santa tumba quisimos librar,  
con laureles  
vencedores  
el sepulcro del Cristo adornar.

—  
Virgen pura,  
bella rosa,  
á tu guerrero no olvides, no;  
con ternura,  
fiel hermosa,  
Piensa en mi cual en ti pienso yo.

—  
Lisonjero  
yo entretanto  
contra infieles sin fin lucharé,  
y si muero,  
sin quebranto  
por la cruz y tu amor moriré.

—  
Cruzo errante  
blanca arena  
ya perdido y envuelto en su mar,  
y no obstante  
faz serena  
bella la luna ve en mí brillar

—  
Mi caballo  
con fatiga  
su galope olvido volador:  
Yo, vasallo,  
mi cantiga  
alzo pura á mi Reina de amor.

—  
Un gemido  
triste zumba  
es el viento, es el viento, ¡ay de mí!  
Yo me olvido  
que mi tumba  
el simón acaso me labra aquí.

—  
Lisonjero  
mientras tanto  
á mi Dios y mi luz cantaré,  
y si muero,  
sin quebranto  
por la cruz y mi amor moriré.»

## III.

Con furia audaz el viento ya silvaba  
y su trova el cristiano concluyó:  
Ecos, furioso el eco no encontraba,  
y el eco de su voz solo sonó.

Parda nube á lo lejos se adelanta  
cual pobre estrella de muy débil luz,  
rápida mueve la invisible planta....  
¡Ay del que lleva la cristiana cruz!

Ya es pobre, bella, macilenta estela,  
ya se muestra cual árbol colosal,  
ya semeja blanquisca, inmóvil vela,  
ya es una choza, un monte, un arenal.

Ya estiende cual gigante sus cien brazos,  
ya cubre de los astros la alma luz,  
ya la luna aprisiona entre sus lazos....  
¡Ay del que lleva la cristiana cruz!

Fatigado el corcel del caballero  
inmóvil en la arena ya cayó....  
Una lágrima, sí, su compañero  
sobre su yerto tronco derramó.

Se estiende ante su paso un mar de nieblas  
su senda sigue allí sin fé, sin luz,  
el viento arremolina las tinieblas....  
¡Ay del que lleva la cristiana cruz!

Encubre ya el desierto un negro manto,  
todo sombras, tinieblas es allí,  
y esclama el fiel guerrero en su quebranto:  
«¡Oh Dios! si muero, moriré por tí.»

Sobre una roca apóyase el cristiano  
y allí quiere esperar ó muerte ó luz.  
¡Ay que su esfuerzo, su valor es vano!  
¡Ay del que lleva la cristiana cruz!

## IV.

El viento rápido  
sordo y colérico,  
como rálampago  
pasa veloz.  
Su aliento cálido  
no encuentra obstáculo,  
suenan en la atmósfera  
con sorda voz.

Su acento bético  
triste, y selvático,  
zumba mortífero  
terrible y cruel;  
blando y solícito  
su son diabólico,  
su voz de réprobo  
dióle Luzbel.

La arena tímida

del sue'lo sádana,  
rasga satánico  
libre al vagar,  
así cual látigo  
de huracan hórrido  
que azota trému'o  
la erguida mar.

Ardiente lágrima  
brota del párpado  
de aquel que bélico  
perdióse a'li,  
pues que á la cántiga  
de amores placidos  
puso ya un término  
triste — ¡Ay de mi!

Cruzó solícito  
los mares lánguidos  
tras cruz de martir  
se vino en pos,  
y espera inpávido  
la muerte trémula...

Cruzado indómito  
muere por Dios.

El simoun rápido  
se avanza horrísono...

Arena tórrida

arrastra allí.

Nube sa'vájica

se ve mortífeta,

y esclama el mártir

«— Muero por tí.»

Y el eco sérvido  
con voz monòtona  
repite lánguido  
« Muero por tí. »

Victor Balaguer.



En el Num. 1. del *porvenir*, revista que en Santiago se publica bajo la direccion de nuestro acreditado amigo D. Antolin Faraldo, leemos un artículo debido á la pluma de su director, cuyas ideas estan tan en completa armonia con las nuestras, que ni un momento hemos vacilado en transcribirlo íntegro á nuestras columnas.

El interesante artículo de que hablamos dice así:

## NUESTA BANDERA LITERARIA.

¡ abajo las reglas, las escuelas i los maestros !!

Al establecer esta revista como un *album* en el que todos los talentos y todos los ingenios de Galicia pueden depositar sus inspiraciones, debemos revelar nuestras creencias manifestando como pensamos en literatura. Hace tres años que anunciamos la *emancipación* absoluta como el gran progreso del genio y la mas preciosa conquista de las letras. Desde entonces seguimos meditando sobre lo que talentos envilecidos acusaron de *disolucion y anarquía*, y cada dia nuestras ideas se robustecieron mas y mas.

Establecemos por *principio* que todo escritor puede presentar al mundo sus concepciones bajo la forma mas estraña que puedan ser engendradas por el entendimiento, hollando las convenciones literarias, opresoras de la razon y de la conciencia, que apagan la inspiracion y marchitan las inteligencias mas lozanas. — Sostenemos que todo ser que abraza un corazon ó posee un entendimiento puede sentarse en la *trípode de la pitonisa* y anunciar á su época y á la posteridad, así lo mas ordinario como lo mas raro, lo mas bello como lo mas horrible, á qué su imaginacion dé forma, color, vida....

Esta es nuestra bandera literaria.

La juventud gallega, á la que invitamos á escribir, puede dar á luz sus concepciones con libertad y confianza, porque nosotros no reconocemos *maestros*, no estamos unidos á ninguna *escuela* y rompemos todas las trabas que esclavizan el pensamiento bajo el nombre de *reglas*.

Al proscribir toda forma *absoluta* y rechazar las convenciones *generales*, levantamos una bandera esplendida de *porvenir* bajo la que caben todos los talentos y todos los ingenios. Nosotros

siempre acogeremos con aprecio y gratitud las composiciones en que brille un rayo de númen ó encierren algun pensamiento de utilidad practica ; porque formamos una cruzada santa en la que pueden tomar parte cuantos trabajen para Galicia....

Los principios filosoficos del *Porvenir* se reasumen en una sola palabra , clara , inteligible , que no deja campo à la duda.

Proclamamos el *eclépticismo*.

Reconocemos en todo hombre que piensa el derecho de poder trazar el plano de un sistema ó edificar una escuela en medio del mundo literario. — Todo talento es Rey !

La *emancipacion* en las formas y el *eclépticismo* en los principios constituyen , pues , las ideas literarias y las creencias filosoficas que nosotros profesamos.

Nuestras producciones no serán otra cosa que imitaciones vergonzosas y parodias esteriles , mientras no se eleve à la practica esta doctrina ; y los hombres del Sena egercerán perpetuamente esa dictadura que nos arrastra à besar el polvo de sus plantas. — La literatura gallega jamas puede alcanzar verdadera y legitima originalidad sino se emancipa de las escuelas y hace pedazos el cetro de los maestros , proclamando la independendia del escritor.

Entonces esa multitud que espera al pie de las prensas , como à orillas de la laguna *estigia* , lo que esté en armonía con sus creencias individuales , lo que robustezca sus convicciones , ó sonría à sus delirios , no correrá con fatigada vista , con espiritu indolente , volúmenes que desprecia enseguida quebrantado por el desaliento. Todos verán perfilados por el poeta ó el filósofo , sus mas puros sentimientos ó sus emociones mas estrañas . retratados por el mágico *daguerrotipo* de la imprenta.

Entonces sí que la literatura reflejaría la verdadera imagen del alma , y como ella seria vaga , caprichosa , indefinida ; ya grotesca y caricato , ya grande y sublime , como un feston de

*Churrignera* , como una pirámide de *Cheops* ; ya llena de uncion tiernisima , suave emanacion de los ángeles , como el camino de la perfeccion de *Teresa de Jesus* , ya chispeante de donosura y gracia inimitable como un cuento de *Quevedo*.

Desechemos las formas *exclusivas* , que son la mortaja de la inspiracion ; reunamos en uno solo todos los colores de las escuelas. Que cada uno delire à su modo : que todos escriban sin temor à la crítica y à las convenciones generales. ¡ Abajo las reglas y los maestros ! !

Lo malo , lo odióso , lo absurdo , aunque se vistan con las galas del númen ó tomen los mas bellos colores de la creacion , solo brillan como un relámpago en medio de la tempestad , que desaparece con la bonanza. — Hay un juicio claro y severo en la humanidad , un buen sentido general que lo bello , lo verdadero , lo heroico , lo que se hijo del corazon y lo que emana del alma impera y conmueve siempre.

Diremos , pues , à nuestra juventud : observa , piensa , medita , amontona saber , despues echa à volar tus concepciones en alas de la imprenta. Escribe sin mas guía que la razon y el sentimiento. No modeles tus pensamientos por las reglas de los maestros ni deposites tus inspiraciones en el crisol de los sistemas ó de las escuelas. Que todo sea tuyo ; medias tintas y colores , lienzos y pinceles...



## MI GRATITUD Y MI ENHORA- BUENA.

*A los PP. esculapios.*

Yo soy aquel que un dia  
vuestro cariño paternal y santo  
al templo de la gloria dirijia ;  
yo soy aquel que en el principio huia  
las sendas de ese templo con espanto...  
tantas veces el manto  
de virtud bienhechora

tendisteis, Padres, sobre el pecho mio.  
Padres, sí, padres: desgraciada hora  
la que sali de vuestro lado pio.

Ya no os tengo á mi lado  
como el ángel que inspira;  
solo, y á mi conciencia abandonado,  
loca mi mente en frenesi delira.

¡Qué seria de mí, planta marina  
del vendabal horrisono arrancada,  
y por su furia violenta y fiera  
del mar entre las olas arrojada!

¡Qué seria de mí, si no tuviera  
un ángel tutelar como vos fuisteis,  
un norte general, que en mi carrera  
me ama, como vosotros me quisisteis!

¡Ah! si, padres, yo os amo...

Yo os amo como padres bondadosos  
que por un lustro entero  
dirigisteis mi infancia cuidadosos.

Yo os amo y os venero:

mas sucumbir yo oia  
vuestro hermoso edificio...

¡ay! yo mismo miré vuestro gimnasio  
ya próximo á rodar al precipicio.

Ibais á perecer sin duda alguna,

¡ay, infeliz la clase proletaria,

que os debe su fortuna!

Su situación precaria

la ignorancia fatal aumentaria

sin los sabios cuidados que os debia.

Pero no era posible:

si el dia tan terrible

á paso agigantado se acercaba,

los sábios que su patria representan

los peligros y obstáculos auyentan

de que el colegio amenazado estaba.

Casi todos son hijos,

hijos, que como á mi los educasteis,

como á mi les amasteis

con cuidados paternos y prolijos;

una llama voraz, inestinguible,

sus pechos encendia,

la gratitud su pecho concentraba...

¿Cómo el Congreso permitir podia

que cayese estatuto tan plausible,

que tantos heroes á su patria daba?

Nó, no que le auxilian,

porque es justicia, todos los partidos

en que en el dia estamos divididos.

La Escuela pia triunfa,

nuevo fenix renace en sus cenizas,

triunfa del enemigo

que la acosaba en infernales lizas.

Sí, ya el cantico escucho religioso

que en su templo magnífico resuena

yo me uno á ellos tambien pero entretanto

reciban mi cordial enhorabuena

JUAN DOT MICHANS,

cadete del colegio general de todas armas



## PLAJIO.

En el Museo de las familias número correspondiente á Diciembre último hemos visto una especie de novela bajo el epígrafe de « Blanca de Borbon » y suscrita por un tal Julian Sainz Milanés. Que se plajiasen las producciones extranjeras, que se robasen las publicadas allende el mar, como ha sucedido no ha mucho, hasta cierto punto era disimulable, pero que el descaro de los que pretenden lucirse á costa del prójimo llegue al extremo de plajiar una composicion publicada en Madrid mismo no hace tres años, es cosa que no podemos ver sin indignacion. — El III capítulo de la novela en cuestion se compone casi en su totalidad de un cuantecito publicado en el núm. 12 de *La Aménidad* periódico literario que vió la luz publica en Madrid el año 42.

Estamos seguros de que el Sr. Mellado editor del *Museo de las familias*, publicacion por otra parte digna del alto crédito de que goza, ha sido sorprendido en esta ocasion: su pundonor y delicadeza nos hacen creerlo asi. — No concluiremos sin decir al Sr. Saiz Milanés que si es aficionado á la amena literatura y no posee suficientes facultades para egercerla, universidades hay donde las podrá adquirir, ó en otro caso se abstenga de estampar su nombre al pie de escritos que, malos ó buenos, no le pertenecen. — El autor de la composicion plajada por Milanés era un niño cuando la escribió, despues la ha hallado tan defectuosa, tan mala, tan desatinada que ha mirado con indiferencia el que se la roben, pero nosotros que deseamos cor-

tar abusos de esta especie , trazamos estas líneas para entregar á la ecsecra-  
cion publica los nombres de esos desca-  
rados pedantuelos que desonran la lite-  
ratura.



A D. JOSE VALERO EN LA NOCHE  
DE SU BENEFICIO,

Traduccion libre.

I.

De la española escena astro primero ,  
Imitador de todo lo creado ,  
Del corazon intérprete sincero,  
No te eclipsa ni el sol que luz te ha dado.  
Ya tu uombre contempla el extranjero  
En letras de oro por dó quier grabado ;  
Y del hombre no abarca la memoria  
Recordar de otro actor tamaña gloria.

II.

Grande te miran en Guzman el Bueno  
Demostrando valor , ternura ò ira ;  
Grande si al Franco Rey, si á Luis Onceno  
La sed de mando y de venganza inspira :  
Del Itálico vate de amor lleno ,  
Sublime cuando canta ò cuando espira ;  
Y el delirio y dolor afligen tanto  
Que al del Taso y Guzman uno mi llanto.

III.

Mas no siempre el dolor te halla propicio  
Que sabes dar de mano á la tristeza ;  
Y la risa , algazara y el bullicio  
Se hallan en ti con sin igual belleza.  
Las Gracias con su màjico artificio  
Te infunden veces mil su gentileza ,  
Y en sus labios la risa es de tal modo  
Que haces llorar de risa antes que todo.

IV

¡Oh portento del Genio! ¡Como inspira  
Para glorias buscar en los mortales !  
¡Dichoso el hombre que su fè respira  
A la par de los Dioses inmortales !  
A tí, oh Valero , en su dorada pira

La corona te ofrece sin rivales.  
Orgullosa estar puede en tal momento  
La que te diera el ser. ¡ Gloria al ta'ento!

R. Medel.

TRADUCCION LIBRE DE DOS OCTA-  
VAS ITALIANAS DEDICADAS AL  
ACTOR D. JOSÉ VALERO.

I.

Si en la Italia yo vi la luz del dia  
Y su fuego me dió sol extranjero ,  
Ahogar acaso debo la voz mia  
y cantarte no puedo lisonjero ?  
Plegue á Dios que de necics turba impia  
Jamás tu paso impida , y que sincero  
Orne rico laurel tu altiva frente  
Corona siendo de tu genio ardiente.

II.

Pues un nombre adquiriste ya famoso  
Tu brazo enpuñe fiel rica bandera ;  
Desplegarse la vea el envidioso  
y ni caiga jamás , ni jamás muera.  
Oh! A tu genio creador grande y coloso  
La multitud se junte placentera ,  
Y unidos elevad sagrado templo  
De gloria al arte, de grandeza ejemplo.

V. Balaguer.



SOCIEDAD FILOMATICA DE  
BARCELONA.

Sesion del 2 febrero de 1845.

Presidencia del Sr. Dunand.

Se abrió la seccion á las 11 y media  
con la lectura y aprobacion de la an-  
terior.

Se pasó enseguida á leer la corres-  
pondencia en que habia un oficio del  
Sr. Coll y Vehi , acusádo él de nom-  
bramiento para la comision de correc-  
cion de estilo , otro del Sr. D. José Ma-  
ria Saco acusando el de su admision  
en la Sociedad , pidiendo se le man-

den los estatutos, para poderlos cumplir. Luego se leyeron los dictámenes de la Junta Directiva, y respectivas secciones, para la admision de tres socio corresponsales, uno en favor de D. José de Cominges residente en Madrid, propuesto en sesion de 6 de Enero ultimo con destino á la 1.ª Seccion y puesto á votacion fué admitido por unanimidad, otro á favor de D.ª Carolina Coronado propuesta en sesion de 6 de Enero finido con destino á la 1.ª Seccion residente en Badajoz y puesto á votacion fué admitido sin oposicion. El último á favor de D. Ignacio Ramon Miró y Manent residente en Manresa propuesto en sesion de 27 de Octubre próximo pasado con destino a la 1.ª Seccion, y puesto á votacion fué admitido por unanimidad.

El Secretario de la primera Seccion, leyó el dictamen del Sr. D. Joaquin Rubió cuyo titulo es Sentimiento en literatura y puesta á votacion, se aprobó sin la menor oposicion.

El Sr. Presidente recomendó que se llevase á efecto la unanimidad del tamaño del escrito en las memorias, dictámenes, y propuestas y la Sociedad resolvió que no se admitan las memorias y dictámenes que no vengan en un pliego de papel.

El Sr. Bonet. pasó á leer su memoria en la que se propuso demostrar que todo cuanto hasta ahora se ha dicho y aconsejado respecto á hallar el peso de la atmosfera es inexacto, finida la lectura se abrió discusion en la que tomaron parte los señores Rovira Avellana, Alerany Azamora y habiendose preguntado si el punto estaba suficientemente discutido se resolvió afirmativamente. Y no habiendo asuntos pendientes se levantó la sesion á la una y cuarto.

*José Juncosa Secretario.*



### EPÍGRAMAS.

¡ Canario ! No entiendo como ,  
viéndome tan largo y seco ,  
existe un solo muñeco ,  
que llegue á llamarme *romo*.

*Desde que enfermos visito  
ninguno se me murió ,  
decia el doctor Pepito.  
Yo greo que no mintió ;  
porque nunca visito.*

*El mismo con otra camisa.*

— Don Juan cumplió su destino.  
— ¡ Pobrecillo ! ¿ Se murió ?  
— No se murió... el asesino  
del médico le mató.

*Epigrama semi-robado.*

Un notario no muy pio ,  
viendo el cadaver sombrío  
de un ladron en el garote ,  
dijo para su capote :  
*¡ y lo que somos Dios mio !*

Por mas y mas que te asombre ,  
te lo digo muy sereno :  
aunque seas hombre bueno,  
no dejas de ser mal hombre.

*Serafinito Garibay.*



### NOTICIAS VARIAS.

El embajador de Inglaterra en San Peterburgo , conde de Westmorelan, se ocupa en la representacion de una ópera que compuso durante su estancia en Florencia, cuyo titulo es *El heroe de Lancaster*. El mismo embajador dirigirá la orquesta.

(DE LA M.)

Hemos recibido el núm. 2 del *Duen-*  
*de* periódico que en Sevilla se publica  
bajo la direccion de D. José María Gu-  
tierrez y de Alba. Contiene algunos  
artículos chistosos y nos hace creer  
que será un periódico al cual no fal-  
tarán ni elogios, ni suscriptores.

Un amigo de la corte nos da varias  
noticias literarias y no podemos menos  
de copiar algunos párrafos de su carta.  
Hablando del mal éxito que han te-  
nido las *segundas* partes nos dice :

« *D. Frutos en Belchite* si no fué sil-  
vada es por ser de Breton ; *El Alcalde*  
*Ronquillo* si se acabó fué por ser de  
*Zorrilla* y los *Misterios de Madrid* si se  
han repetido es porque son de mucho  
enredo y zaragata : esta pieza tiene el  
titulo de novela dramática. Se ha dado  
tambien en la Cruz y con felicísimo  
éxito. *Un rebato en Granada* original  
de Cañete. . . . .

« A no tardar se representará el dra-  
ma tragico de la Avellaneda *Egilona*  
y el sábado á beneficio de Guzman una  
comedia en tres actos titulada *Afrio*  
*revuelto.* »

Nuestro corresponsal de Cádiz nos  
escribe una larga carta en que nos  
habla del mucho furor y entusiasmo  
que ha causado en aquella poblacion  
el mérito del célebre pianista Listz.

Hablando luego de teatros y por via  
de posdata dice lo siguiente :

« La musa romántica preside duran-  
te este invierno de catarros y pulmo-  
nías las funciones del teatro del Ba-  
lon. »

## TEATROS,

Es verdaderamente una lástima tener  
que escribir artículos teatrales tan solo  
para criticar á los actores, mayormente

cuando no he visto jente mas descon-  
tentadiza que esta. Si á uno se le cri-  
tica, mal, porque la crítica es infun-  
dada ; si se le elojia, mal, porque el  
elojio es poco ; si se le nota algun de-  
fecto, mal, porque él no se reconoce  
defecto alguno ; si se dice que su traje  
no es de la época, mal, porque todos  
sus trajes son casualmente de la época  
y si se le dice por fin que la espresion  
de su fisonomía no era la que la situa-  
cion requería, mal tambien, porque  
su fisonomía se amolda á todos los pa-  
peles caracteres. En una palabra, no  
hay cosa peor que escribir de teatros  
y como dice Moratin,

Que si yo me llego á ver  
una vez desesperado,  
ó me meto á traductor,  
ó me degüello, ó me caso,  
ó cojo la pluma y... zàs  
me pongo á escribir de teatros.

(Entre paréntesis debo decir que estos  
dos últimos versos no los dijo Moratin :  
soy yo quien se los hago decir.)

Con la mejor voluntad del mundo  
hubiera yo dejado de escribir esta se-  
mana la parte que me toca, pero lue-  
go el nene de nuestro director se me  
amosca y los suscriptores se quejan y  
por la gracia de Dios y méritos de  
Ntro. Sr. Jesucristo ya tienen los sus-  
criptores y el consabido director mucho  
de que quejarse.

En fin, vamos al grano. El grano  
es esta vez la *Segunda parte de la Rueda*  
*de la fortuna* pasada á degüello en  
el teatro de Sta. Cruz de esta muy no-  
ble y poderosa capital. El juicio crítico  
de esta comedia lo tengo ya consigna-  
do en mi anterior revista y ahora me  
atendré á decir algo sobre la ejecucion.  
Franco ha sido y será siempre mi pa-  
recer. Al que no le guste ya sabe que  
donde las dan las toman. En dicha  
comedia hubo muy mala reparticion de  
papeles. Ni la Sra. Palma, ni el Sr.  
Alcaraz, ni el Sr. Ayta, ni el Sr. Za-  
fra, ni el Sr. Ibañez estuvieron en su  
cuerda (valiéndonos de una espresion

técnica) y esta revista debe ser por consiguiente menos fuerte de lo que hubiera sido.

La Sra. Palma fué la única que merece algun elogio. Se posesionó bien del papel y aunque en algunas escenas nos dió á comprender demasiado el vengativo rencor que la marquesa abriga en su pecho, en otras lo ocultó perfectamente jugando con entereza y majestad su diplomático papel. Cuando dirige á Ensenada los siguientes versos

No busco en vos gratitud,  
Ensenada, os engañais:  
sé muy bien que no abrigais  
en el alma esa virtud.

los dijo de una manera que mostraba ser una rival ofendida en vez de una sabia diplomática que ha estudiado el modo de no dejar traslucir á los demas sus verdaderos sentimientos. En cambio representó con maestría en muchas otras escenas sobre todo en la 2.<sup>a</sup> del acto 3.<sup>o</sup> y en la última del 4.<sup>o</sup> cuando dirigiéndose á Val le dice:

Como ha de ser.... por ahora  
el Rey despacha por sí.

El Sr. Alcaraz no comprendió el papel de Mauricio, aunque á decir verdad era papel que por ningun estilo le correspondia como el de Ensenada al galán joven Sr. Ayta. Al Sr. Alcaraz le diremos lo que á otro actor uno de nuestros colegas valencianos.

« Actor que no arranque aplausos en los siguientes versos puede estar seguro que no los ha dicho bien. »

Ya os dije mi pretencion  
y vos me habeis respondido:  
— si me cumplis lo ofrecido  
se acabó mi comision.

Me siento y me cubro pues.  
Y ahora aunque á vos no os cuadre,  
os voy á hablar como padre:  
— levantaos, señor marques.

El Sr. Ayta á pesar de serle tan

contrario el papel hizo mas de lo que esperabamos, sin decir por esto que estuvo feliz. Cuando dice á la Sra de Sandoval hablando de Mauricio

— Es mi padre.... perdonad.

le dió un sentido enteramente contrario al que el autor hubiera deseado al hallarse presente.

De los demas actores me pesa, Señor, me pesa no poder decir nada porque es así.... muy raro y extraño,

*El Judío Errante.*

## EL PORVENIR.

REVISTA DE LA JUVENTUD GALLEGA, BAJO LA DIRECCION

DE

*Don Antolin Faraldo.*



Se ha publicado el número 1.<sup>o</sup> de este interesante periódico, y contiene los artículos siguientes: *Introduccion*, por A. F.— *Pasado presente i porvenir de la poesia*, por J. R. Figueróa.— *Nuestra bandera literaria*, por A. F.— *Vigo*.— *Establecimiento litográfico de Galicia*, por D. F. Botana.— *¡Al toque de la oracion!*, de D. Victor Balaguer.— *Noticias literarias*.

Este periódico da láminas y retratos á los suscriptores. Se suscribe á 5 rs. a mes, franco de porte, en esta redaccion.

IMPRENTA DE D. J. DE GRAU,  
CALLE DE BASEA.  
N.<sup>o</sup> 10.